

✠ *Imágenes para Orar con el ciclo litúrgico "B"* ✠

✠ *Asunción de la Virgen María* ✠

*Lc 1,39-56*



**Asunción de la Virgen**

**Autor: Juan Martín Cabezalero, siglo XVII**

**Museo Nacional del Prado. Madrid**



**Visitación de María a su prima Santa Isabel**

**Autor: Diego de Siloé, siglo XVI**

**Catedral de Burgos**

**En la Festividad de la Asunción de María se lee el Evangelio de la Visitación**



**Santa Elena. madre del Emperador Constantino**

**Autor: Gil de Siloé, siglo XV**

**Catedral de Burgos**

**18 Agosto**



La visión de San Bernardo

Autor: Filippino Lippi, 1485

20 agosto

# **Homilía para la Asunción de María a los cielos, 2001**

**Lecturas: Ap 11,19a; 12,1-6a. 10ab/Lc 1,39-56**

**Autor: P. Heribert Graab, S.J.**

**En ambas Lecturas de la fiesta de la “Asunción de María” se trata de un  
“acontecimiento” decisivo  
en la historia de la humanidad,  
también en la vida de los seres humanos en particular.**

**En el texto del Apocalipsis de Juan  
se trata de la decisión definitiva y ya no revisable  
de la lucha cósmica entre el bien y el mal.  
La Encarnación de Dios en Jesucristo  
y la “redención” por medio de Su vida, muerte y resurrección  
marcan el acontecimiento de la historia de la humanidad.  
“Ahora está aquí la victoria salvadora  
el poder y la gloria de nuestro Dios  
y el poder de Su ungido.”**

**La imagen de la mujer parturienta no se tiene  
que referir imprescindiblemente a María.  
El signo en el cielo corresponde originalmente  
a Israel, el pueblo de Dios.  
Pero ya antiguamente la piedad cristiana  
puso a esta mujer en conexión con la  
Madre de Dios.  
En todo caso se constata que María –como nadie-  
está integrada en la actuación salvadora de Dios  
y del auténticamente decisivo –Jesucristo- traído al mundo por medio del  
“Sí” humilde.**

**Y nosotros los seres humanos necesitamos ahora signos vivientes para  
nuestra fe.  
María es un signo así en la historia del arte y  
de la piedad continuamente representada como la mujer cósmica, con la  
corona de estrellas, revestida con el sol, la luna a sus pies;  
como la mujer que vence al dragón en Jesucristo.**

Se trata también del decisivo acontecimiento  
en la historia de la Creación y de la humanidad del encuentro de las dos  
mujeres del Evangelio:

María e Isabel.

Dos mujeres embarazadas están frente a frente  
en una situación para ambas increíblemente concentrada.

Ambas son conscientes,  
de que algo ha ocurrido en su vida  
que va mas allá de su ámbito íntimo-privado,  
para su pueblo y para la humanidad  
de extraordinaria importancia,  
y que aquí alguien interviene en su destino existencial, que es más que el  
mero “destino” –  
es Dios mismo.

Su promesa llega finalmente a su cumplimiento:  
la historia nefasta tendrá un final.

Finalmente surge el acontecimiento esperado con nostalgia con este Niño, que  
María lleva bajo su corazón.

Esta manifestación inmejorable la expresan ambas en alabanza jubilosa.

La fiesta que celebramos hoy  
no tiene su origen en un acontecimiento histórico  
de los que narran los relatos bíblicos.

Es más bien expresión de esta fe,  
que compartimos con María e Isabel:  
la promesa de Dios y el sueño de la humanidad  
llega a su cumplimiento por medio de la actuación salvadora de Dios.

Nuestra vida ha quedado arrebatada a la muerte.  
Ya no tenemos a la muerte como fin definitivo ante la vista.  
Podemos esperar un futuro de plenitud.

En innumerables imágenes y leyendas expresa la tradición piadosa cristiana  
esta confianza llena de esperanza.

Sobre todo las flores con fragancia  
que los Apóstoles encontraron según la leyenda  
en la apertura de la tumba de María,  
son una imagen vital  
de la vida nueva y maravillosa regalada a todos nosotros.

Otra vez esta imagen experimenta un incremento

**por medio de las hierbas que hace más de mil años fueron bendecidas el día  
de la “Asunción de María”:**

**las hierbas dan a nuestra vida aquí gusto,**

**las hierbas nos sirven como remedio curativo,**

**como fuerzas curativas de la buena Creación de Dios.**

**Por ello pueden convertirse en signos de la salvación definitiva y de la belleza  
de una vida concluida**

**en comunión con Dios y con todos los santos,**

**que nos han precedido en su gloria.**

**Amén**

[www.heribert-graab.de](http://www.heribert-graab.de)

[www.vacarparacon-siderar.es](http://www.vacarparacon-siderar.es)